

Un encuentro inesperado (2)

Autor: Gonzalo41

Categoría: Adultos / eróticos

Publicado el: 05/08/2025

Apenas subir al ascensor quiere liberarse del top, advirtiéndole de las cámaras, que nada le importaron, desesperadamente y con dificultad logró abrir la puerta y a empujones estamos sobre el sofá comiéndonos a besos, el top ya no está y mis pantalones a la altura de los tobillos son realmente un peligro, pero poco me importa, sin darnos respiro lamo su cuello y oídos comenzando a bajar hasta sus tetitas redonditas y sabrosas, como hambriento de sexo los muerdo, chupo, apretando y golpeando sus pezoncitos con suavidad y un poco más, midiendo su reacción, que deja ver sin duda que es de su entero gusto, mi erección era más grande que de costumbre, la calentura estaba al cien por ciento, mientras me pajeaba sin parar, me separa dejando caer al suelo, arrodillándose y ofreciéndome su mirada, sus labios envolvieron mi verga no aliviando su dureza, sino al contrario, su lengua la recorrió de en toda su extensión, besando con pasión la punta hinchada de placer, antes de correrme lo advierto a viva voz, sin darse por enterada aumenta el ritmo recibiendo dentro de su boca, cara, cabello, senos, dos o tres chorro de semen tibio y al parecer delicioso por cuanto con su lengua limpio todo lo que pudo y lamió mis dedos con todo lo que yo limpié, la tomé por debajo de sus axilas ayudándola a incorporarse, nos acomodamos en el sofá abrazados, relajados, casi desfalleciente. Un breve descanso, pido permiso para incorporarme y bajar ese jeans que resguarda un culo que quiero hacerlo mío, ofrezco una bebida, un porro u otra cosita, lo que quieras responde al regresar con todo lo ofrecido y despojado de toda vestimenta, me esperan en las mismas condiciones, dirijo mi vista a su conchita depilada adornada con un pequeño triángulo de vellos, la cosa más rica. Saboreamos la bebida, el porro y otros y mis labios con hambre de sexo bajaron hasta su conchita comenzando a lamer y tomar con mis labios sus labios vaginales, comenzó a gemir, cada vez que mi lengua pasaba por la entrada de su vagina llegando a su clítoris, su espalda se retorció comenzando a exteriorizar su placer, el tiempo y las ganas retenidas salieron a flote, mis dedos ya jugaban dentro de su zorrita, mi lengua ya daba delicados toques al hoyito pequeño y algún dedo era más intruso e intentaba adentrarse por esos rumbos, no hubo oposición y poco tardó en llegar a un rico orgasmo con una corrida fenomenal, su zorrita se llenó de sus jugos íntimos bebiéndolos, disfrutándolos como me gusta, empapé mi mano con sus sabores para darlos a su dueña, la que agradeció lamiendo mis dedos con evidente excitación y gozo. Sin perder el ritmo y aprovechando el efecto de las azulitas, la tomé en mis brazos depositando su cuerpo deseoso en mi cama para nuestra comodidad y lujuria, se acomodó de espalda, separando sus muslos, ofreciendo su sexo, acepté esa invitación, mi cuerpo cubrió el suyo, mi verga totalmente empalada se apoyó en su vagina lubricada, dando golpecitos y frotando con el glande sus labios y su botoncito del placer,

me pide que la penetre y obediente comencé a follarla entrando y saliendo de su conchita, me abrazó y nuestros cuerpos quedaron pegados el uno al otro, solo mi cintura y pelvis se movían rítmicamente, adentro y afuera, despacio, rápido, duro y delicado, penetrándola sin cesar, al parecer lo gozaba, teniendo otra buena corrida, era una mujer muy caliente en la cama, de esas mujeres que les puedes sacar varios orgasmos en una noche de pasión, la claridad del amanecer empezaba a invadir nuestro espacio y el sueño nos venció.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Gonzalo41](#)

Más relatos de la categoría: [Adultos / eróticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)